

Autotraducción: un caso particular. El caso de los textos médicos publicados en revistas científicas

CHRISTIAN BALLIU
ISTI-Haute École de Bruxelles ISIT, Paris

Resumen: Estudio que versa sobre la autotraducción de textos médicos. Se inicia el trabajo con un acercamiento a los conceptos de "traducción" y "autotraducción", para después abordar la autotraducción de textos médicos, analizando la oposición denotación-connotación y la relación existente entre connotación y autotraducción.

Palabras clave: traducción, autotraducción, traducción médica, traducción científico-técnica.

Abstract: This study discusses self-translation in medical texts. I start the paper by approaching the concept of translation, self-translation and then I deal with self-translation in medical texts. I analyse the contrast denotation-connotation and the existing relations between connotation and self-translation.

Key words: Translation, self-translation, medical translation, scientific-technical translation.

1. LÍMITES NOCIONALES DE LA PALABRA "TRADUCCIÓN"

1.1. *La relación interlingüística*

Según J.-R. Ladmira (1979: 11), la traducción es "un caso particular de convergencia lingüística: en su significación más amplia representa cualquier forma de mediación interlingüística por la que se transmite información entre locutores de lenguas diferentes. La traducción hace pasar un mensaje de una lengua de partida (lengua fuente) a una lengua término."

Tal definición, y son muchas las del mismo tipo, encaja la actividad de traducción en el campo lingüístico y considera ineludible la presencia de dos idiomas sin los que no estaríamos en presencia de un acto traductivo. Está claro para cualquier especialista de la traducción que esta definición es bastante reciente, ya que resuelve sin análisis cualquiera la triple oposición resaltada por Jakobson y que nos interesa aquí directamente.

Según Amparo Hurtado Albir (1990: 57-63), que se enmarca en la corriente teórica de la ESIT de París, la traducción es "un *acto de comunicación* cuya finalidad es hacer comprender un texto (o un discurso oral) a un destinatario que no comprende la lengua, ni a veces la cultura, en que está redactado el original. Se trata pues de una actividad entre textos y

no entre lenguas y en ella intervienen tanto elementos lingüísticos (conocimiento de las lenguas) como elementos extralingüísticos (conocimiento de la situación, del tema, de la civilización...). Lo cual significa que lo que se debe traducir no son las palabras ni las estructuras sintácticas (interrelación paradigmática de las palabras), sino más bien el *sentido*. Hurtado Albir define el sentido como "la construcción cognitiva que el receptor efectúa a partir de la confluencia de todos los elementos (lingüísticos y no lingüísticos) presentes en el proceso de comunicación". Esta construcción cognitiva hecha por el traductor tendría que corresponder exactamente con el "querer decir" del emisor, que representa la génesis del sentido propuesto al lector.

Si bien Hurtado Albir se niega a admitir que la traducción se realiza entre dos lenguas, reconoce de entrada que los elementos lingüísticos forman parte, al lado de otros componentes, del acto de traducción. Tampoco aquí se enfoca la autotraducción como posible socio de la actividad traductora. Entonces, ¿en qué base teórica apoyarse para estudiar la autotraducción?

1.2. La traducción según Roman Jakobson

El enfoque estrictamente lingüístico puede aportar, pese a las limitaciones señaladas por muchos autores, una ayuda muy importante a la posible definición de la autotraducción. Ya sabemos que la lingüística se ha interesado muy tarde en la traducción, a pesar de haber sido desde el principio una lingüística contrastiva. Un hito digno de mentar es el intento definitorio de R. Jakobson.

Jakobson diferencia tres modos de interpretación de un signo lingüístico, es decir tres formas de traducir:

1. La traducción **intra lingüística**, o reformulación, consiste en interpretar signos lingüísticos gracias a otros signos de la misma lengua. Por ejemplo, el resumen puede ser una reformulación.
2. La traducción **inter lingüística**, o traducción propiamente dicha, consiste en interpretar los signos lingüísticos por medio de otra lengua.
3. La traducción **inter semiótica**, o transmutación, consiste en interpretar signos lingüísticos mediante sistemas de signos no lingüísticos (por ej. las fórmulas matemáticas en los textos científicos).

La primera forma destacada por Jakobson puede servirnos para acercarnos al concepto de autotraducción, cuando las definiciones de Ladmiral y Hurtado Albir remiten sin duda alguna a la segunda forma de Jakobson. En efecto, si la autotraducción es antes que todo un ejercicio

sobre dos idiomas (segunda forma de Jakobson), es también un tipo de reformulación ya que autor y traductor son una sola persona. La presencia de dos idiomas no implica la coexistencia de dos actores diferentes que son el autor y su traductor. De todas formas, el propio Jakobson ya concebía que la reformulación a partir de elementos lingüísticos comunes se podía asemejar a un ejercicio de traducción. En el caso de la autotraducción, tenemos dos sistemas lingüísticos distintos abarcados por el mismo actor, de forma que la autotraducción participa simultáneamente de las dos primeras formas asentadas por Jakobson. Hay un desplazamiento de la concepción teórica de Jakobson por tratarse de la reformulación a partir de dos idiomas realizada por un mismo locutor. La visión empática de algunos teóricos culmina en el campo de la autotraducción.

La autotraducción se puede así concebir como un acto de traducción interlingual, en el sentido propugnado por Jakobson, con la salvedad de que formulación original y reformulación pertenecen al mismo locutor que, en cierta manera, reestructura un sentido que no le es ajeno. De adoptarse tal concepción, van desapareciendo las dificultades contempladas por la definición de Hurtado Albir, puesto que la aproximación al sentido global (inclusive el "querer decir" del autor) ya no plantea problema.

A raíz de lo expuesto más arriba, la autotraducción podría definirse como una "reformulación interlingual" de un texto de partida llevada a cabo por el mismo autor. Ciertamente es que tal definición, por su carácter genérico, debe afinarse gracias al estudio más profundo de las condiciones de vida de la autotraducción y del entorno tipológico que la puede generar.

2. LA AUTOTRADUCCIÓN

2.1. Tipología de textos

Se conocen algunos casos de escritores (Nabokov y su *Lolita* p. e.) que escribieron parte de sus obras en un idioma otro que el materno, pero se trataba entonces de su "idioma de adopción", o sea del idioma del país en el que llevaban ya muchos años viviendo. Se puede fácilmente imaginar lo curioso que sería una traducción al ruso de *Lolita*, escrita en inglés por un rusohablante.

Aparte de excepciones de esta índole, me parece que hay un campo en el que viene floreciendo últimamente la práctica de las autotraducciones y que es el de las lenguas de especialidad. Dicho de otro modo, la traducción técnica y científica es un lugar privilegiado para esta actividad traductora. El auge vertiginoso de la traducción especializada a partir de los años 50, subrayada particularmente por Maillot (1970), corre parejas con la explosión científica de nuestra época. La necesidad de compartir rápidamente conocimientos cada vez más especializados ha dado lugar a

Mounin (1974) al decir que la connotación atañe a la sociología y a la psicología social o individual. Por otra parte, Martinet (1969) reduce la oposición denotación-connotación a la distinción entre función referencial y emocional de los signos lingüísticos.

Por consiguiente, es imprescindible insistir en el que los mensajes contenidos en la literatura científica traducen la subjetividad inconsciente de la profesión cuando no la voluntad premeditada del autor. También se puede decir que el estilo es el respaldo necesario de la realidad científica expresada por la terminología. La objetividad científica que debe avalar estos textos no impide que éstos funcionen como una gran empresa de seducción.

2.3.2. Connotación y autotraducción

Uno de los problemas básicos de la autotraducción es a mi parecer la elusión de la connotación, tanto en el texto original como en su traducción. El autor que escribe en una lengua que no es la suya se expresará en un idioma estándar forjado a base de terminología más que de sintaxis. La traducción de este texto original desdibujado e inexpresivo también eludirá los aspectos connotativos, a no ser que el autor, por tener recursos expresivos mucho más amplios en la lengua materna, adapte el original introduciendo los valores estilísticos que tanto le faltaban a la hora de redactar el texto de origen.

No es irrelevante pues decir que la publicidad ganada por haber escrito el texto inmediatamente en un idioma más internacional se ve contrarrestada en no pocos casos por la carencia de recursos lingüísticos —en la mayoría de los casos estilísticos. Dicha carencia, a la que los autores no suelen prestar atención, poco se advierte por el desprecio casi generalizado al carácter prescriptivo que innegablemente va relacionado con ese tipo de textos.

De esta manera podemos encontrar traducciones más connotadas que el original, ya que la única dificultad traductiva radica en el aspecto estilístico. El campo de la denotación, por su parte, no plantea ninguna dificultad por ser autor y traductor la misma persona. Es un caso inédito de empatía total y se puede añadir que es el único caso en que la traducción se limita a una cuestión de transferencia puramente lingüística; los aspectos extralingüísticos y metalingüísticos no caben en este análisis que, sin lugar a dudas, merecería un enfoque más amplio. Lo que acabamos de ver permite sacar unas conclusiones que me parecen dignas de interés.

3. CONCLUSIÓN

La autotraducción es un modo de traducción a la vez nuevo y particular que necesita una revisión de los presupuestos teóricos actuales

en cuanto a la traducción. La percepción cognitiva, muy de moda hoy día, podría aprovechar un estudio profundizado del problema de la autotraducción. Además, como ya se ha señalado más arriba, la connotación puede servir de eje a la comprensión de los mecanismos que entran en juego en las autotraducciones. Éstos, a su vez, permitirán tal vez desvelar las relaciones muy peculiares que unen al autor y al traductor. Lo esencial es que en la autotraducción, el triángulo ahora clásico autor-traductor-lector da paso a la pareja autor-lector, con la desaparición implícita del traductor. La pregunta que nos podemos entonces plantear es si la autotraducción es verdaderamente una traducción.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- LADMIRAL, J.-R., *Traduire: théorèmes pour la traduction*. Paris: Payot, 1979, p. 11.
- HURTADO ALBIR, A., "La fidelidad al sentido: problemas de definición". En: *// Encuentros Complutenses en torno a la traducción*. Madrid: Universidad Complutense, 1990, pp. 57-63.
- MAILLOT, J., *La traduction scientifique et technique*. Paris: éd. Eyrolles, 1970.
- BALLIU, C., "L'enseignement de la traduction médicale: pour une nouvelle pragmatique". En: *Meta*, Montréal, 1994, vol. 39, n°1, pp. 15-26.
- HARRIS, Z. S., "Distributional structure". En: *Word*, 1954, n°2-3, pp. 146-152.
- MOUNIN, G., *Dictionnaire de la linguistique*. Paris: Presses universitaires de France, 1974.
- MARTINET, A., *La Linguistique*. Paris: Denoël, 1969.